

**Los subires  
y otros cuentos**  
Armando Lagarejo



**La Pampa lee**

“Los subires y otros textos” de Armando Lagarejo

Imagen de tapa: *Cantando hasta que anochezca*, fotografía de Fabián Muñoz, 2007.

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

*Obras cedidas por el autor para esta publicación*

Colección: “La Pampa lee”

**Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología**

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

*Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075*

*campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees*

República Argentina, 2007

# PÓNGALE LA FIRMA

ARMANDO LAGAREJO

Florencio se lo contó en secreto a doña Rosario, cuando el sol aún luchaba por despabilarse: **Vio doña Rosario, Matute viajó a Buenos Aires a hacerse unos estudios.**

Doña Rosario se lo dijo a la Beba: **Parece que el Matute tiene algo malo.**

La Beba mientras barría la vereda llamó al gringo Pierdomini, que andaba paseando al perro, y le dio la novedad: **Matute tiene cáncer.**

El gringo salió deseoso de encontrarse con alguien. Entró a la farmacia, se subió a la balanza y comentó como al descuido: **Pobre Matute, cáncer de pulmón...tan joven.** Y así como llegó se fue detrás de su perro.

Al mismo tiempo que atendía a sus clientes, el boticario reflexionó sobre la importancia de no fumar, o dejar a tiempo el vicio, para que a nadie le pase como a Matute, a quien un cáncer lo estaba matando según su opinión - fatalmente.

Angelito lo escuchó y salió disparado para el taller de Morales. Allí llegó con la primicia: **Muchachos Matute está listo. Un cáncer le está comiendo los pulmones a dentelladas.** Después se sentó a preparar unos matecitos, y a escuchar los comentarios de los presentes, que a esa hora de la mañana eran más de diez.

Aristóteles Arias explicó con sobrada solvencia, que cada cigarrillo fumado representa un minuto menos de vida. Todos se pusieron a sacar cuentas inmediatamente, concluyendo en que al Matute podrían quedarle en este mundo unos treinta segundos; y con mucha suerte...

Pasado el mediodía se fueron yendo a sus casas, con la promesa de encontrarse -a la tardecita- en el velorio.

## LOS SUBIRES

Un pájaro canta sacudiendo el primer polvillo de sol de su plumaje.  
Otro pájaro responde a su canto.

La luz cruza sus brazos sobre la panza del mundo, mientras una carretada de colores enlaza, a cuenta de cualquier mañana, las mejores sombras de los rincones.

Sube el día a segundos, a minutos, a horas. Sube a canto de gorriónes, chingolos, mixtos y calandrias. Sube el día entre alumbramientos y finales, a balbucesos, a gritos, a los saltos. Sube hasta el mediodía desparramando todo lo que falta, por dejarnos con las ganas, y sigue subiendo empinando la siesta, orbitando la cabeza blanca de las cortaderas. Sube el día desde aquel primer canto, y desde el otro y otros que se van sumando, y va por las raíces de los árboles, y los ojos ocultos de los muertos, y las manos en garfio, y las manos en pañuelo abierto como esa sonrisa que pasa con el día a cuestras, y no se queda a esperar que te levantes, ni se vuelve a levantarnos. Sube el día. Con nosotros o sobre nosotros. Sube juntando en su falda el olor a orégano recién cortado, el roce casual de la menta silvestre, el aliento persistente del perejil mojado.

A cada tanto y a cada rato, a dos por tres y a de repente el día va tomando el color despiadado de la muerte.

Un pájaro canta y otro le devuelve un te quiero, bajo la más ancha oscuridad del cielo...

## CANTANDO

La tarde tiembla  
en el hocico  
de los perros errabundos.

-Es imponente la tarde  
cuando muere despacio-

A lo lejos  
una plegaria de pájaros  
pacta con el silencio  
la presencia de la luna.

...Las estrellas se comen el cielo.

(Hay quienes aquietan sus urgencias  
pasando las vías.)

Sirve vino Purreta.  
Es el boliche  
la única razón  
que encuentra la noche  
para quedarse.  
Sirve vino despacio.  
El hombre sabe  
que el fondo de cada vaso  
contiene una historia.

-Todos lo saben.  
Hace falta un cantor  
para contarlas-

Se hacen rogar los sueños.  
Es un rito ineludible,  
una liturgia  
que se renueva  
a diario.

El negro Ruiz no habla.  
Está seguro  
que finalmente  
volará a sus manos  
la guitarra...

Purreta sirve vino...  
el negro CANTA.

## PASA LA VIDA

La claridad se impuso con un aire de roca.  
A espaldas del mundo alzó vuelo la noche.  
Lloran tus ojos un vendaval de frutos.  
En tanto la mañana se engulle las ventanas.

-Sabores y asombros: dulces temblores del rocío-

Pasa la vida por mi barrio.  
Pasa y se enreda en la horqueta de un álamo.

Herida una paloma paseó la muerte  
sobre los andamios,  
al tiempo que nuestros hombros  
cargaron la impotencia de la calle.

Un rezongo de trenes escaló la tristeza  
hasta perderse a la vuelta del sol.

Pasa la vida por mi barrio.  
Pasa y se duerme en un nido del álamo.

El amor instala lluvias en las veredas  
donde tu aliento muerde mis manos.

Alguien transita la distancia  
de un vidrio empañado,  
y aunque nadie escriba nuestros nombres  
seguimos siendo necesarios.

Un arrebató de estrellas  
sacude los escaparates de los kioscos.

Una vez más el diariero canta  
como este grillo, que busca entre escombros  
su clave de sol.

Una vez más pasa la vida por mi barrio.  
Pasa y se queda -como siempre-  
en la horqueta del álamo.

## FORMAS

El amor asume formas curiosas.  
A veces se asemeja al contorno  
de una flor de invierno.

Otras tiene ademán de médano  
u hondura de distancias...

Es difícil entender al amor  
dando la espalda al viento.

Suele enredarse con buenas intenciones,  
con la lluvia mordaz de los domingos,  
y casi siempre se presenta de improvisto  
haciendo que el corazón pegue saltitos.

El amor a veces toma formas curiosas  
pero lleva siempre la forma de los hijos.

## DE PASO

Llegué una tarde  
desmedido de gloria  
a golpear  
la ventana  
de tus ojos.

No estabas...  
No supiste de mí.

Me fui  
-como un roce de luna-  
y te dejé  
-para que sepas  
que alguna vez estuve-

un beso  
prendido  
a la rama  
de un árbol.

---

## ARMANDO LAGAREJO

---

Nació en Quemú Quemú el 4 de agosto de 1954; actualmente vive en Santa Rosa. Está casado con Mónica, con quien tiene cuatro hijos: Juan Pablo, Juan Manuel, Juan Gabriel y Milagros.

Es socio fundador de la Asociación Pampeana de Escritores -APE-. Ha obtenido premios y menciones en distintos certámenes literarios. Algunos de sus poemas han sido publicados en diarios provinciales, revistas y en las publicaciones de la APE. También ha participado de antologías literarias tales como *Umbral* y *Alzar el vuelo*. Tiene obras inéditas que piensa editar. El escritor ha manifestado que escribe, entre otras razones, “para que alguien se entere de mi paso por el mundo”.

---



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA

Ministerio de Cultura y Educación



GOBIERNO DE LA PAMPA

